

Resumen de la investigación de las vacunas para niños

1. Los padres son precavidos, pero esperan una recomendación oficial para tomar una decisión

- 34% de los padres con hijos de 5 a 11 años informan que intentaron que sus hijos fueran vacunados tan pronto como estuvieron disponibles las vacunas. Esta tasa ha aumentado el 8% en los últimos 3 meses, pero representa menos de la mitad de la tasa de confianza en la vacuna de parte de los adultos.
- Casi la mitad de los padres *vacunados* no saben si deben o no vacunar a sus hijos de 5 a 11 años.
- Estas cifras son similares para las tasas de confianza antes de que las vacunas estuvieran disponibles para los adultos a principios del 2021, así como para los padres con hijos de 12 a 17 años antes de que ellos tuvieran acceso a la vacuna.

2. Hay una gran audiencia a la que se puede persuadir con el mensaje a favor de la vacunación

- 32% de los padres con niños de 5 a 11 años son fáciles de convencer. Solo 1 de cada 4 personas informó que *definitivamente* no quería que vacunaran a sus hijos – una tasa que ha permanecido constante con el tiempo.
- Los efectos secundarios a corto y largo plazo son la preocupación principal para más del 90% de los padres.

3. La mayoría de los padres anticipan que llevarán a sus hijos para que los vacunen en el consultorio del médico, pero mucho están abiertos a otros lugares

- 60% de los padres preferirían que sus hijos fueran vacunados en un consultorio médico, seguido por en una farmacia (22%), en una clínica de salud (16%), en un lugar de vacunación comunitario (11%) y en la escuela (10%). En general, hay apertura a una gran variedad de lugares, pero no son las primeras opciones de los padres y se requerirá de mucha publicidad para darlos a conocer.

Lineamientos para comunicar la información sobre las vacunas para niños

1. Resalte los beneficios de la vacuna y reconozca las preocupaciones al respecto

- Como padres, se evalúan los beneficios y los riesgos de vacunar a los hijos, nuestro argumento más importante es que cuando se trata de su seguridad, el COVID-19 representa una amenaza mucho mayor que la vacuna en sí.
- A diferencia de las campañas anteriores, debemos discutir de manera proactiva algunas preocupaciones relacionadas con la seguridad de las vacunas, pero deberíamos hacerlo al mismo tiempo que destacamos los beneficios de vacunarse y los riesgos de infectarse con COVID-19. El equipo de HHS puede brindar orientación adicional al respecto.
- Los padres tienen un estándar alto para sus hijos, es importante mostrarles empatía; sabemos que es una decisión compleja y que estamos listos para responder sus preguntas.

2. Cómo aumentar las fuentes de mensajes confiables

- Muchos padres confían plenamente en el médico de sus hijos y seguirán su recomendación sobre la vacunación, pero no podemos depender exclusivamente de estos proveedores. Debemos animar a los proveedores en todos los lugares en donde se proporciona atención médica a niños [consultorios pediátricos, CHC, organizaciones comunitarias (CBO, en inglés), escuelas] para que difundan mensajes a favor de la vacunación.
- Para que esta divulgación tenga más alcance, queremos reproducir los tipos de conversaciones que un padre podría tener con su médico; es decir, caras frescas, médicos que no pertenezcan a entidades gubernamentales y pediatras.

3. Necesitamos más persuasión que movilización, pero ambos aspectos son fundamentales

- Ya que es sencillo que una gran parte de los padres cambien de opinión, nuestra prioridad con el lanzamiento de la vacunación para los niños de 5 a 11 años es la persuasión (no la movilización).
- Como siempre, será importante dar a conocer que la vacuna es gratis, sin importar si la persona es ciudadana o si tiene seguro, y que está disponible en decenas de miles de lugares en todo el país.

Audiencias a las que va dirigida la información sobre las vacunas para niños

1. Padres que están vacunados, pero tienen dudas acerca de que sus hijos se vacunen

- Casi la mitad de los padres *vacunados* dudan acerca de si vacunar o no a sus hijos de 5 a 11 años.
- Los padres vacunados son la audiencia en la que tenemos mayor impacto. Los padres no vacunados y los que dudan acerca de otras vacunas para niños son, en este momento, los que tienen relativamente menos probabilidades de llevar a sus hijos a vacunar.
- Es más probable que las madres, los padres sin títulos universitarios, los padres latinos y los que tienen bajos ingresos sean parte de la audiencia a la que se puede convencer.

2. Padres sin acceso fácil a los servicios médicos

- Al igual que con el lanzamiento inicial de la vacuna, necesitaremos poner especial atención en los padres y niños que no van con frecuencia al médico, quienes es posible que no tengan un buen recurso que responda a sus preguntas acerca de la vacunación, y a quienes probablemente no se llegará a través de los esfuerzos ganados en los medios de comunicación.
- Los padres de escasos recursos, aquellos sin título universitario, y los padres de raza negra y latinos, todos reportaron las tasas más altas de preocupación sobre el acceso y seguridad de las vacunas y los riesgos del COVID-19.

Nota: nos estamos dirigiendo a los padres, no a los niños de 5 a 11 años

Mensaje principal sobre los niños

La vacuna contra el COVID-19 es la mejor manera de mantener seguros a sus hijos.

- Los efectos a largo plazo del COVID-19 en un niño pueden ser graves y durar meses; el dolor de brazo es el efecto secundario más común de la vacuna contra el COVID-19, la cual proporciona una protección duradera. La mejor manera de proteger a sus hijos contra el COVID-19, incluyendo de la variante Delta, es que se pongan la vacuna.
- Al igual que otras vacunas para niños, la vacuna contra el COVID-19 ha sido probada cuidadosamente en niños antes de ser recomendada.
- Si tiene alguna pregunta, hable con un pediatra, enfermera escolar o algún otro proveedor de atención médica confiable acerca de su hijo y la vacuna contra el COVID-19.

Gracias

